



HUELLAS

* Cómo encontrarnos por dentro (II). Final.

Hace exactamente tres meses y aún como aquel domingo me sigo preguntando si fuimos todos los que estábamos. Muchas veces leo un libro capaz de hacerme reflexionar y me viene esa inquietud extrema de que todas las personas o al menos la mayoría debe tener conocimiento de lo que dice este libro. Es a lo que llamo el sentimiento dormido. Lees una frase, oyes una música, ves una película y empiezas a reflexionar sobre lo que pudo ser o puede ser mejor. He aquí:

... por si vos sos uno de los que olvidan, te recuerdo algunas cosas que ahora tengo claras: todo no se compra, todo no se vende, conozco una lista interminable de cosas que son más importantes que la seguridad. Soy capaz de soñar sueños ... (película "Tango feroz").

Ultimamente se vive agitado y vamos dejando pasar toda una premura de segundos, cosas en las que verdaderamente vale la pena detenerse. Yo, como siempre de ejemplo, día a día siento una metamorfosis pronunciada en mis actos, donde mi mayor esperanza material se me fue tornando un té compartido con una amiga, un "Juan Salvador Gaviota" leído en cualquier parque de cualquier noche y esa sonrisa precisa de ese rostro al que le fui dando desinteresadamente los pequeños detalles que me cubren. Ver este film me fue dando esa sencillez y credulidad que poco a poco sin darnos cuenta vamos perdiendo.

A veces frente al primer impedimento creemos que allí está el fin, no lo vemos como un muro despejado que aún siendo lo que es, puede saltarse. No tener lugar íntimo donde compartir, ni condiciones materiales para satisfacer las necesidades de la pareja, no es un muro. Más bien el obstáculo insaltable está en no saber mantener una conversación con el ser que espera de nosotros preguntas y respuestas; problemas y soluciones; qué importa si es en una esquina o en el último asiento de un ómnibus. Un obstáculo es sentir la necesidad de tomar una mano, de regalar una flor y no saber el significado de estas pequeñas cosas. Por eso, cada día observo lo que hago y donde pueda volver respeto y comprensión al dinero y al interés, voy con desenfado y después del baobab le nazco a la vida una rosa en este intento. /Yo misma.

SIDA. "Sexo más seguro".

El que haces con amor, responsabilidad, fantasía y ganas de disfrutar sexualmente sin intercambio de líquido preeyaculatorio, semen, fluidos vaginales y sangre, con condón.

A falta de condón en las farmacias, hazlo seguro con amor, responsabilidad, fantasía y ganas de disfrutar sexualmente sin penetración; y si la haces, por favor, no le eyacules dentro.

Protégete y protege a tu amigo, que es mi amigo y el amigo de otros. ¡Tenlo presente!.

* APRETADITAS. Aplausos para la "Disco del vapor" en Neptuno; Normita, cariffo, ventiladores. Besotés para Drialys, Tania, Marieta, Bertica, Lisset, Maribel y Leydis. Felicidades de todo corazón (cómo les envidio) a Sonia, Lina, Martha y demás madres tuerkas de la Habana. ¡ay! las apretaditas están requete lésbicas este viaje; la señora mulata sacó lo que le destila de fuerte y tuve que echar a volar..., pero no importa, en el fondo somos amiguísimas y, por derecho este mes les pertenece por mujer, madre, lesbiana y cubana a macha honra. Leo, dice Mercedes que te tiene el ojo puesto; cuidate mi Santa, ella es de escándalos. ¿Mayra, por fin jineteaste los zapatos?. Ana Maria, mi cielo, con esa labia pones a suspirar a las 11 mil vírgenes. A tono con el mes le recomendamos "Amora", novela pasional entre mujeres..., de la periodista mexicana Rosa Maria Roffiel (si se empatan con el libro me lo prestan). ¡Niños, que pena!, les prometí hablarles del lenguaje de los pañuelos, será para el próximo mes, ¡palabra de caballera!. Fapis, no quiero una sola quejita ¡eh!. Hacemos extensivas nuestras felicitaciones para todas las madres de Cuba, las flores más sensibles, compresivas y hermosas de nuestro jardín tropical. ¡Te queremos!. Colectivo de redacción Huellas.

2A✓✓3UHA

MUJERES DE "HUELLAS".

- **Rosi:** Pues mira, el momento más duro para mí como lesbiana fue el de enfrentarme con mi familia, mamá lloró y papá habló de rechazo. Me llamé a capítulo y busqué un novio, no duró lo que un merengue "..., chico, te lo juro, yo no podía. Tomé definitivamente la resolución de ser exactamente Rosi para cada momento. Carmita y yo vamos para cinco años, no ha sido fácil sobre todo en estos dos últimos de período especial; pero nos queremos, eso es lo que importa.
- **Carmen:** Con nosotras es diferente la sociedad que con los muchachos; vivimos en mi casa, Rosi tiene 28 años, yo 35, tengo una niña de 10, su papá es gay, nos llevamos a las mil maravillas, es nuestro gran amigo, mi confidente. Acá todo lo hacemos natural, como lo que somos: una familia. No tengo quejas de mis vecinos; pero es cierto que a veces, cuando viras la espalda sientes cómo clavan el puñal, ¡y eso duele sabes! porque es injusto, inhumano, cruel. No creo que me afecte reconocermé en el centro de trabajo como lesbiana, si apremiara el caso, pues lo haría, soy buena trabajadora, vanguardia, una ciudadana que cumple con las leyes. Hasta ahora no he presentado problemas con la escuela de Adita y lo mío, con ella serían otros veinte pesos, me pongo la melena y hasta donde haya que ir o decir. Es mi hija.
- **Sandra:** Mi situación es más común, tengo 26 años, me casé temprano, un fracaso, nació un niño. Lo cría mamá. No he tenido mucha suerte en eso de las parejas, no soy de la Habana, vivir como lo hago aquí, me ha costado mucha renuncia, incompresión, sacrificio. Ahora es bonita la relación con mis padres, pero tuve que alejarme de ellos, me tornaban la vida imposible. No los culpo, es el medio en que se desenvolvió la sociedad cubana y en el que nos enquilosamos por demasiado tiempo; pero las cosas van cambiando, hay otros aires.
- **Margarita:** No se ni cómo te hablo de estas cosas. Tengo un hijo de 20 años, estoy casada desde los 18 y nunca amé a su padre. He soñado algún que otro encuentro homosexual; pero me reprimo mucho, hubiese querido no sentir de esa manera. Valor no tengo para asumirme; ¿qué dirá mi hijo, la familia, la sociedad, qué será de mi hogar?; deja, es cierto que han sido veinte años de autoengaño, ya no importa que sean unos más ...
- **Ana:** Mi santo, qué dices, yo no tengo quejas de mamá y papá, son f-a-b-u-l-o-s-o-s. Me quieren y aceptan tal y como soy. Siempre insistieron en que mi condición de mujer no interfería en mis sentimientos. Tengo dos hijos concebidos por acuerdo mutuo (los padres solo prestaron su pene). No me arrepiento de nada y me considero una madre absolutamente feliz. ¿Mis amores? ¡viento en popa!, no profeso la fidelidad a la manera tradicional, digamos que me comporto liberal en ese punto. Mis progenitores no se pierden el placer de compartir mi complicado mundo homosexual, ellos son mis secretarios, mis cómplices, mis jueces; son tan tortilleros como yo, ¡y nos disfrutamos tanto!.